

# Visca la guerra!

## Relació de documents

Document 16.1



Pàgina 2

Document 16.2



Pàgina 3

Document 17.1



Pàgina 4

Document 17.2



Pàgina 5

Document 18.1



Pàgina 6

Document 18.2



Pàgina 7

Document 19.1



Pàgina 8

Document 19.2



Pàgina 9

Document 20.1



Pàgina 10

Document 20.2



Pàgina 11

Document 21.1



Pàgina 12

Document 21.2



Pàgina 13

Document 22.1



Pàgina 14

Document 22.2



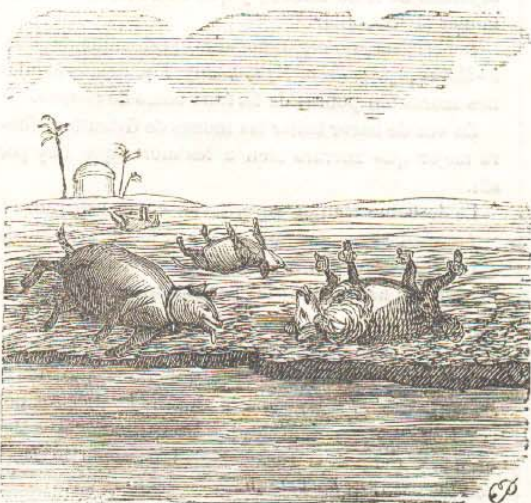
Pàgina 15

# CAMPAÑA DE TETUAN.

(Segundo y último periodo).



Los enemigos de las luces echan mano á su último recurso.



Del cual son victimas los mismos súbditos del imperio.



Los restos del ejército de Tetuan.



SIDE AMET.—Hermano mio, veo que las cosas van á mal dar  
MULEY HABAS.—¿Si?... Pues, á mal dar, tomar soleta.



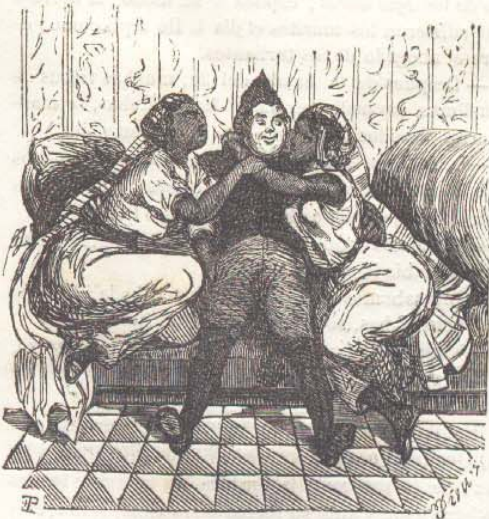
Último consejo celebrado entre los dos infantes.



Consecuencias inmediatas.



Tetuan visto desde Gibraltar antes de entrar las tropas españolas.



Reverso de la medalla.—Las tetuanesas agradecidas á nuestras tropas.



Intercepcion de los refuerzos enviados al gran paraiso de marruecos.

Si la España ha admirado orgullosa  
de sus valientes el proceder,  
vierte hoy una lágrima amistosa,  
cumpliendo con un santo deber.

Y tu esposa de dolor transida,  
y tus hijos con dulce emoción,  
te contemplan gozando la vida  
que te diera el Cielo en galardón.

¡Gloria y honor al valiente hispano,  
que por su patria sangre vertió,  
pisoteando en el suelo africano  
la media luna que le ultrajó.!

Si tu nombre la fama pregonara,  
Cataluña su hijo te llama,  
y orgullosa su mártir te aclama  
de laurel tejiendo una corona.

Duerme tranquilo, honor de tu patria,  
duerme en paz en dichosa mansión,  
mientras elevo ferviente plegaria,  
arrancada de mi corazón.

JUAN MONTAÑA.

(Suplicada.)

*Donativos de Figueras.*—Parece que hubieran sido  
crecidos, y que mediaron ciertos desacuerdos.

« Nosotro solo diremos, que cuando se trata de  
socorrer á la patria, debe haber solo abnegacion y  
sacrificios. »—El desacuerdo y la obstinacion pueden  
llegar á ser una falta.

En 24 horas los menestrales de aquella hermosa  
villa, y en un solo café, hicieron 1200 reales vellón.  
Esto es hermoso.

Confiamos que la linda villa del Ampurdán será lo  
que ha sido siempre, *hidalga*.

Si siguiera el desacuerdo y la obstinacion, que es-  
terilizan la generosidad; seremos muy severos.

*Sobran en Cádiz 20 millones, pagados los gastos de la  
guerra.*—Si somos ricos, de honra y de oro, pronto  
lo seremos de territorio moro y de grandeza europea.

*Carboneos en el Serrallo.*—Muy bien! con estos gran-  
des carboneos, se calienta el soldado, se limpia el  
campo de turbantes, y se comienza á carbonear la  
barbarie africana.

*Visita del gobernador de Gibraltar.*—Vino muy cor-  
tés y encontró un ejército de héroes y de hidalgos.  
Habrá visto como por la virtud del alma, crece y  
se agiganta nuestro ejército en Africa.

Y se habrá dicho ¡estos no son los andaluces de  
los muelles cantares, son los andaluces de Bailén! y  
son a la vez unos y otros.

*Mujeres de los moros.*—Las llevan consigo al cam-  
pamento: ahora las habrán de enviar al desierto, de  
lo contrario, con las rápidas palizas que reciben los  
moritos de nuestros soldados, sus mujeres harían  
compañía a los camellos, tiendas de campaña, y pie-  
zas de artillería; en veinte y cuatro horas serían es-  
pañolas.

*Varios extranjeros.*—Dicen ahora que nuestros sol-  
dados son héroes: no hacen sino justicia, porque han  
probado que lo son; debieron añadir que hicieron  
mal en mirarlos antes con desden, que no es de hé-  
roes ni de nobles desdeñar al ciudadano que va á  
batirse por su patria, porque esto solo es una alta  
honra que merece respeto, admiracion, y cariño.

Y porque no es de héroes ni de nobles, desdeñar a  
un soldado, antes de saber si ha dejado de serlo, an-  
tes de verle en el campo de batalla.

*Muerte de un corta cabezas.*—Mientras cortaba la ca-  
beza al cadáver de uno de nuestros valientes, un ar-  
tillero compañero de éste, le segó la vida; el morito,  
murió á lo bárbaro; matando muertos murió.

*Donativo de Rota.*—Tambien nuestros héroes gus-

tarán del famoso tintillo; y tendrá el de las botas re-  
galadas dos celestes aromas; el del amor patrio y el  
de la fraternidad.

*Periódico: Espingarda marroquí.*—En la corte pa-  
rece que va á publicarse un periódico satirico titula-  
do: *La Espingarda marroquí*: se cuenta que será el  
organillo de Mulo-Habas, y que á su son bailarán las  
monas de Gibraltar.

Deberia ser, no organillo, sino el rebenque de *Mue-  
le-Habas*, ¡Ay de mi! ¡Ben-Juye! y demás capita-  
nes moros tan pobres de fortuna como de ciencia.

En vez de hacer bailar las monas de Gibraltar; fue-  
ra mejor que zurrara bien á los moros que hay por  
allí.

Le deseamos tantos suscritores como esperanzas.

*La isla del Peregil.*—Se dice que se fortificarán la isla  
del Peregil y Tetuan, y que sus fuegos cruzarán el es-  
trecho: así habrá en Africa peregil para sazonar á Gi-  
braltar.

*Moros fronterizos del Peñon.*—El Sultan de poco trigo  
ha tenido la cortesía de prevenirles, que les mandara  
cortar la cabeza si no van á la guerra: les dice ser ne-  
cesario, sino en tres meses los cristianos llegar á Me-  
quinez y romper la casa del Sultan, como lo hacer  
con los castillos de Tetuan.

Pero de los moritos del Peñon que fueron á la guer-  
ra ser muertos, y ninguno volver de ellos. Entre el  
alfanje del Sultan y la bayoneta del cristiano, moritos  
no saber que jacer.

Y en tal apuro estar quietos, murmurando que  
Alá manda á los buenos moros guardar su piel, á fin  
de que haya fieles creyentes que miren de reojo á los  
cristianos.

*Otra vez la bienchora Málaga.*—Ha cedido sus sepul-  
cros para los jefes y soldados que sucumban en Afri-  
ca; es triste donativo y á la vez hermoso, porque es  
el último don de amor.

*Botiquín dado por un comerciante.*—Regaló un boti-  
quín para los heridos; fué prevision de amor acudir  
primero á los que mas sufren; mas tarde mandará su  
oro á los que se batan.

*A zambra de moros, polka de Prim.*—Los moritos ar-  
man zambra ¿que tocarán Cazurro?

—Nada! música para hacer danzar morroquies.

—¿Qué?

—No ves que armo la bayoneta: tocan...

—Acaba.

—La polka del general Prim.

*Moros vecinos á Ceuta.*—Eran amigos de zalagarda y  
escopeteo, y desde que zurren á Muele Habas, ay de  
mi! y Ben-Juye se están quietos; á palo cristiano se-  
gura bondad de moro. L. P. B.

## TELEGRAMAS.

La *Crónica de Gibraltar*, que puede llamarse el dia-  
rio de los ayes moros, explica á su modo, la derrota  
que sufrieron los moritos el día 4. Hé aquí como pe-  
rora el abogado de los turbantes.

—Después de la batalla del 31, muchas tribus de  
muslimes, sin pedir permiso á Muele-Habas, se mar-  
charon poseidos de su vivo amorcillo á su piel.

—Le faltaban soldados, con un millón de moritos  
se compromete Muele-Habas á estarse quieto y sin  
huir donde le ordene el Sultan de poco trigo.

—Y además, ¡qué dolor! se perdió la batalla por-  
que no había llegado la cebada.

Ahora sabemos que cuando le falta cebada á la tropa  
de Muele-Habas, son perdidos los moritos.

—Y añádele el abogado, que le ha llegado su refuerzo.  
Esto quiere decir que recibirá pronto en el valle de  
Tanger otra paliza.

Pronto podrá decir el abogado de los turbantes:

¿Qué fueron de mis moritos y de los sultanes de  
Fez? Se fueron como la verdura de las eras: leones  
los heredaron y ante su fuerte garra vime, señor, cai-  
do y á mi isla me fué forzoso retornar.

Un voluntario catalan fué el primero que entró en  
la Alcazaba de Tetuan.

Lo esperabamos, los almogávares y nuestros pa-  
dres en 1808 nos enseñaron que cuando se trata de  
hundir sultanes y engrandecer la patria, los prime-  
ros son los catalanes.

Los de Madrid van á perpetuar el heroísmo de nues-  
tros voluntarios; hermanos honran á los hermanos y  
los de la corte tienden la mano á los de Africa.

Si somos avaros de locuras y prodigalidades, que  
dejan pobreza moral en el espíritu y en la familia  
quizás el mas dolorosísimo censo de la vida, la mise-  
ria; si lo somos nosotros los ahorradores del bien de  
nuestros hijos, y cazadores de oro; somos tambien  
ricos de corazón, y donde hay un catalan, existe viva  
y honrada la patria.

¿Seguirá la guerra? La duquesa de Tetuan marcha á  
reunirse con su esposo. ¡Ay del sultan de la mala suertel  
todas las ciudades moritas del mar serán nuestras y  
el tesoro de Mequinez será condenado á perpétuo  
ayuno. Así sea. Amen.

Los voluntarios catalanes al mandarlos á vanguar-  
dia, tiraron sus cartuchos: quisieron probar á los  
moros con armas iguales y sin socorro de la ciencia,  
habian llegado una legion de héroes á Africa.

L. PUJOL y BOADA.

*El Norte de Bruselas*, consultando la diligencia de  
los 49 millones por parte de Inglaterra y el pago de  
dicha deuda por España, esclama con el célebre Bur-  
ke: « No, el dinero inglés no se ha perdido; pero el  
honor de Inglaterra ha sudado por todos los poros »  
¡Así está Inglaterra tan repleta de lo primero y tan  
ganosa de lo segundo!

—¿En que se parece el honor inglés á un cons-  
tipado?

—En que vá sudando.

A. A.

## EL CARNAVAL DE BARCELONA EN 1860.

Batiburrillo de anécdotas, chascarrillos, bufonadas,  
quid-pro-quos, dislates, traspiés, pataletas, fan-  
tasmagorias, banderillas, zambras, espasmos,  
bacanales, bailoteos, mascaradas, diabluras, true-  
nos y otras quisicosazas propias de esta bulliciosa  
temporada

ALIÑADO EN PROSA Y VERSO

por

J. A. CLAVÉ Y J. M. TORRES.

Obra de incontrovertible oportunidad, salpicada  
de caricaturas, que constará de unas 10 entregas de  
16 páginas 4.º al ínfimo precio de 1 real la entrega  
en toda España.

### Regalo

de cuatro preciosas láminas de litografía tiradas apar-  
te del texto, las cuales representarán lo mas notable  
de las fiestas del Carnaval.

Terminada la obra se aumentará el precio.

Se suscribe en la Española calle Ancha n.º 26 Bar-  
celona y demás principales librerías de esta capital.

Los suscritores de fuera que deseen obtener est  
obra podrán mandar su importe anticipado, ó sean  
10 rs. en sellos ó libranzas á D. I. Lopez, calle Ancha  
n.º 26 librería la Española, y á vuelta de correo se les  
remitirá, franco el porte.

Por todo lo no firmado, ARCADIO LOQUE. — E. R.

Barcelona: Imp. de EUTERPE, de J. Anselmo Clavé y A. Bosch  
Ramalleras, 15. — 1860.



### UNA SITUACION COMPROMETIDA.

Un portugués en la ventana; en la mano un diario que dice *Toma de Tetuan*: mira los mastiles de los buques que están en el Tajo; búques empavesados con bandera inglesa.

Pedro, José, Antonio de Fonseca, Magallanes de Alburquerque.

Y han quemado á Tetuan estos demonios de españoles, y tomarán el imperio marroquí, y serán señores en el Estrecho.

Y nosotros que pensábamos quitarle al moro un pedazo de albornoz cuando fuera de capa caída.

Y siendo dueños de África serán una nacion poderosa! (mirando los buques). Y John Bull y estos mer-

caderes que me pluman los últimos reis de mi bolsillo, no podrán imponerla la ley!

Me alegro, somos de una misma raza, y glorias de España alegran el corazon de Portugal.

Malos ministros y absolutos reyes nos divorciaron un día y pusieron rencorosos odios entre dos hermanos de una misma raza.

Si ellos pusieron aquellos odios ¿por qué no los apagamos nosotros?

Somos, los portugueses un noble y valiente reino; pero pequeño, y los fuertes se comen á los débiles; si formáramos con los *castejaos* una misma nacion, yo podría conservar mi independencia y los derechos de mi casa y tendría la grandeza y fuerza que me daría

y que yo diera á un poderoso imperio español: ahora somos una antigua soberanía y debemos mas de una vez ceder y labrar nuestro mal, entonces podría ayudar á crear, á dar leyes, y mi bandera tremolara altiva y gloriosa en tierras y mares.

Somos de una misma raza: si nuestros abuelos se suicidaron, batiéndose, ¿debo por esto yo vivir divorciado de mis hermanos?

Si no hubiese sido así, ahora la gloria de Africa irradiaría sobre los dos reinos.

Abuelos de los Fonsecas y Alburquerque, no os enfadeis por si estoy tentado de alargar la mano á los *castejaos*.

## EL CORTEJO DE TETUAN LA INFANTA AFRICANA.

Abuelitos, los de amada memoria; que os consumisteis durante tres siglos, honrados y pobres al pie del hogar nacional: alegraos! Vosotros fuisteis un día á casa del moro de Marruecos; y dejasteis vuestra sangre allí, como prenda de nobleza contra insana fortuna; y como legado de nuestro futuro dominio en Africa.

Tres siglos, pasados desde la conquista de Granada; y dormía en paz el morito de Africa sobre nuestras propias tierras.

Abuelitos buenos, perdonad, pero nos curabais de la patria, pues fuisteis á dejar toda vuestra sangre al servicio de dinastías extrañas.

Perdonad! pero me escuece el alma que tres siglos de vuestra grandeza me hayan dejado frente á Tarifa á los hijos de Taric.

Y ahora en cuatro meses los nietos hemós hecho el camino que no hicisteis, buenos abuelitos, en tres siglos. No os avergonceis, somos vuestra propia sangre; será que entonces erais esclavos que os habiais dormido, y nosotros en este siglo hemos despertado libres.

¿Y como guardarnos rencor abuelitos, cuando os traemos una gentil morena de andaluza sangre, cuando os traemos, en la Tetuan española, una infanta africana? Cuando generosos admitimos proposiciones de paz, y el moro insolente dejó pasar el cuarto de hora de misericordia. Esto nos ha hecho pensar.

¿Es Tetuan, la infanta española en Africa, y la dejaremos sin corte?

¿Es la reina de Africa y la dejaremos sin doncellas?

¿Que dirian los reinos moros de Fez y de Mequinez, si veian á su Señora sin escolta?

Dirian que éramos pobres de oro, de sangre, de valor y de honra.

—No, moritos! cuando venimos á Africa fué para no volvernos: los sepulcros de nuestros abuelos en vuestra tierra fueron nuestro punto de partida, y sobre el pavés de nuestras armas, alzamos en Tetuan la española, á la infanta africana que nos trae por dote el imperio marroquí.

¿Y cuál será la primera dama de honor de la infanta?

—Ha de ser una poderosa ciudad á riberas del estrecho, que por lo bella y rica sea codiciada de Tarifa y Gibraltar, de España y de Jhon Bull.

Ha de ser el primer bien del morito, la mas gentil prenda del Sultan de Mequinez: á la infanta española, es necesario que le acompañe la mas bella y noble doncella mora, Tánger.

Sin ella, Tetuan, la infanta española, sería deshonrada y pobre, no fuera sino un presidio mas en Africa.

—No! Tetuan no debe ser casa de presidiarios; el palacio de la infanta española en Africa, será la morada de ejércitos, será morada régia, nunca el sitio de cerco de su propia bandera.

Y necesita como corte doncellas de honor, sin esto no fuera infanta, fuera una prision española en Africa.

Hay en la mar del moro hermosas villas que serán sus doncellas, Larache, Rabat, Mazagan y Mogador. Pero nuestros soldados son españoles y caballeros, y sabrán morir antes que dejar á su infanta sin doncellas de honor. Tenemos demasiada alma para dejarla sola cercada de kábilas, para dejar á nuestra infanta cautiva entre los moros.

Hasta el último soldado daría contento su vida antes que ser tan mal caballero.

¿Y además, cuando el dar á nuestra infanta á Tánger por su primera doncella de honor, nos habrá costado lo que no puede pagarse con todo el oro de la tierra; la vida de nuestros soldados y buenos hijos, ¿dejaríamos que el señor moro se guardara tan lindas villas como Larache, Rabat, Mazagan y Mogador?

—No! Tetuan, la infanta española, debe ser la reina de las ciudades moras del mar.

Sino fuera así, cuando vería que sus hijos y mercaderes, que le traerán tesoros, fuerza y vasallos, no podrían asomar la cabeza fuera de las murallas de Tetuan y Tánger, agonizaría débil y adolorida.

Y que fuera de la nobleza española si dejara á su reina de Africa, deshonrada y pobre.

—Si; Larache, Rabat, Mazagan y Mogador, que fueron hijas españolas, que quedaron cautivas del moro, serán sus doncellas de honor.

Es nuestro territorio, es nuestra raza que vuelve á él.

Nuestra honra lo pide, la seguridad de nuestra reina africana y la nuestra lo exigen.

—Para que haya paz con el morito es necesario que mire á nuestra infanta española en Africa, mas fuerte que su Sultan de Mequinez.

Entonces y solo entonces doblará la cabeza, y abandonando su espingarda, la saludará reverente, diciendo que Ala ha querido que fuese la sultana de Africa.

Mercaderes, soldados, labradores, nobles, hebreos sacerdotes, al ir á visitar á Tetuan, á la infanta española, al quererla á ella y á sus lindas doncellas de honor, deben encontrar allí un reino poderoso y grande de tal modo, que aun cuando, pasen el estrecho, sientan y conozcan que se encuentran en España y no sitiados por la moreria.

Así se dará á la patria lo que la corresponde; su propia mar.

Ya que es ocasion de cortar las uñas al moro, nuestra propia salud, nuestra prudencia y el bien de nuestra bolsa, nos mandan cortarselas de tal modo que no le vuelvan á crecer.

Además, los soldados, los buenos hijos de la patria, que son tan cumplidos hidalgos con su madre; sabrán ser muy nobles; una vez dentro Tánger, ofrecerán su sangre, para dar á su infanta sus doncellas de honor, Larache, Rabat, Mazagan y Mogador, para convertirla en la sultana de Africa.

Cuando Tetuan la infanta española, tenga por doncella de honor á Tánger! los moritos de *El Garb* la llamarán su señora: cuando los señores moros de Mequinez y Fez miren á Larache y Rabat, formando parte de su cortejo, le hablarán siempre de rodillas y turbante en mano: y al ver á Mazagan y Mogador sirviéndola, todas las tribus moras dirán que es Tetuan la sultana española de Africa y que es la mas bella, la mas rica, y la mas poderosa de las sultanas de Oriente.

A redimir pues á las cautivas moras del mar, á las que serán nuestras ciudades; y que el soldado español al volver á Tarifa, pueda decir á la sultana española de Africa, presentándole Larache, Rabat, Mazagan y Mogador:

—Señora! nuestros abuelos nos dejaron fama de héroes y galantes, sus hijos os ofrecen vuestro cortejo de damas de honor. Hemos dado imperio y corte á nuestra infanta, ahora nos volvemos á arar nuestras tierras.

Aquel día será el mas bello para la patria, habrá adquirido un imperio é inmarcesible honra; pues aquel día, todos sus hijos y soldados serán tan nobles como el rey.

L. PUJOL Y BOADA.

Una mesa cubierta con un largo papel que llega hasta el suelo: y que dice Maquiavelo.

Sobre la mesa una espada desnuda y una máscara; Jhon Bull en ademán reflexivo; mirándolas.

Jhon Bull (pensativo).

—Mis hermosos socorros de antiguos tiempos; valédme! (agitado) Y en Tetuan se ha tomado la primera puerta de Gibraltar; la pérdida de este imbécil moro, es la ruina de mi señorío en el Mediterraneo: el furioso ímpetu del bárbaro se ha estrellado contra la calma y fuerza del jóven leon de fuerte garra.

Jhon Bull, tú el primer marino, el rey de la mar, te verias cerradito en estrecho español, y el leon

alargando á la vez su garra española y su garra africana, encerraria á Gibraltar!

Y era el leon, leoncillo ayer, y ningun cazador de reinos lo ahogó.

Ay de los vencidos! cantan los cipayos de las Indias, siempre tienen la culpa, si un día cayera Gibraltar, todos gritarian; *Delenda Britannia!*

El Africa comienza ya á ser del leon, este se detendrá, el leopardo sabe que el tiempo es oro; sosiega Jhon Bull, el señor morito volverá á ser tributario del leopardo.

Prudhome leyendo un periódico francés con estos diversos lemas; Castillejos, Rio Martin, Cabo negro, toma de Tetuan.

Prudhome (con asombro). Fe de francés! la España es el país de las maravillas: hace pocos años que no se contaba con su pabellon en Europa, y ahora en poco tiempo, un puñado de sus soldados gana admirables batallas y conquista un imperio.

En un día han crecido hasta ser hombres.

—Prudhome! esto se pone serio, ¿Si será preciso dar parte de la soberanía moral de Europa al leon?

Jhon Bull aterrado ante una bala de cañon que atraviesa unos papeles donde escribia, y que dicen «Mediacion» en la bala se lee; Toma de Tetuan.

Jhon Bull—

—Tan hermoso trabajo perdido, ay mi Gibraltar! se ha levantado ya una ciudadela española en Africa. ¿Porque dormiste Jhon Bull; si tú te hubieras comido antes al morito!...

Y con esas magníficas notas y apuntes que acababa de trazar, contaba salvar al moro de Tánger, y esta maldita bala me las ha destrozado.

Ivan mirando el mapa de Asia

Ivan.—Que hermosa es el Asia! paso á pase avanzamos por sus vergeles; si los rusos fuéramos sus señores, disciplinando á los bárbaros seríamos los reyes del mundo.

Secretario.—Señor!...

Ivan.—Y el moro grande está ya muy enfermo en Constantinopla... yo cuidaré de enterrarle y de guardar su herencia!

Secretario.—Despacho telegráfico, los españoles han tomado Tetuan.

Ivan.—Bien! habrá un sultan menos en Africa. y se abreviará de un día la muerte de un moro grande.

(Reflexionando)—Pero este leon crece mucho; Ivan, cuidado con él; sin él somos ya demasiados á partir la herencia.

## TELEGRAMAS.

El Sultan de la mala suerte, ha pedido de rodillas la paz.

Dícese que se hará, si cede todo el terreno conquistado y paga 500 millones de reales, por indemnizacion de los gastos de la guerra.

Esto de los dineros, sería lo de menos, en el tesoro de Mequinez hay mucho oro, y Jhon Bull podría abrir una suscripcion en Gibraltar para socorrer á sus marroquíes.

Pero parece que los moritos que no supieron defender sus tierras, no las quieren ceder.

Esto significa, que mas tarde cuando el sultanito moro firme la paz, en vez de una, nos cederá varias de las ciudades de la mar.

Ay! del sultan de la mala suerte, si deja pasar el último cuarto de hora de misericordia!

L. PUJOL Y BOADA.

Por todo lo no firmado, ARCADIO LUQUE.—E. R.

Barcelona: Imp. de EUTERPE, de J. Anselmo Clavé y A. Bosch, Ramalleras, 15.—1860.



Moliné

**Emperador.—¿ Con que estos son los restos de un imperio?**  
**Todos.— No, esto es un imperio de restos.**

teció casualmente al principiar este moruno diplomático un folleto titulado: *El emperador mulato y el congreso de las cien kábilas*, ó sea, *A toro muerto gran lanzada*.

Aun mas... ¡ Esto si que es horrible!

Hace dos semanas, el vigésimo cuarto chiquillo de S. M. I. marroquí rompió las últimas tijeras inglesas que quedaban en el harem, y las sultanas no pueden cortarse las uñas.

¡ Si al menos estuviese allí de moda dejárselas crecer, como acostumbran aquí y en París de Francia algunas elegantes! las pobres houris de S. M. I. se han visto por consiguiente precisadas á cubrir con guan-

tes de piel de mona sus blancas manos, adornadas actualmente de enormes uñas como los gatos, y no se atreven á rascar por no despedazarse su tez purísima y delicada.

¿ Quien puede calcular, sin estremecerse de espanto, las consecuencias de tan doloroso apuro?

Figuraos en primer lugar el desconsuelo de las hermosas sultanas cuando sus uñas tengan la longitud de las de Han de Islandia. Ya no bastarán para ocultarlas entonces los guantes, pues asomarán por entre la rota piel de mona como acerados puñales; ya no podrá S. M. I. acercarse á sus sultanas sin esponerse á salir de entre sus brazos como un san Barto-

lomé, y se le aplicará con justicia aquella canción popular tan sabida de

Quien en este mundo quiera

De arañazos estar libre,

No haga fiestas á los gatos

Ni á las mujeres se arrime.

No hay duda: la guerra actual de España contra Marruecos es, como dice con mucha razón el racional *Morning-Post*, una empresa irracional, y por poco que dure, la moderna Cartago va á pronunciar, conjugando la oración en sentido inverso y contra España, la famosa frase con que terminaba Catón todos sus discursos.

Y el caso no es para menos.

¿ Quien enjugará el amargo llanto de los mercaderes de Gibraltar?

¿ Quien se encargará de desencantar á las sultanas, esas nuevas dueñas condenadas á llevar uñas descomunales, como estaban condenadas á llevar barbas las dueñas que Sancho Panza se comprometió á desencantar *velis notis*?

¡ Seria sin embargo tan fácil la empresa!

Bastaría dar fin á la guerra y enviar una remesa de tijeras de Manchester con la marca LIPFEDRTSON SIFRSLDT.

¡ Paz! ¡ paz! — claman ya los mercaderes de Gibraltar; y ¡ paz! ¡ paz! responde toda la morería, no por cortarse las uñas, sino por salvar el pellejo de las bayonetas españolas.

Y España es tan irracional que sigue gritando ¡ Guerra!

JUAN LANAS.

Diplomático austriaco leyendo un despacho telegráfico que dice « Toma de Tetuan » Secretario escribiendo en una mesa.

Austriaco. — Esta toma de Tetuan es el señorío del Africa: España camina á ser poderosa: qué recuerdo! habia olvidado que soy de sangre española y que somos hermanos, y ante hermanos siempre es comun la ayuda y no hay pan partido.

A propósito, mira Ratwill; búscame el último arreglo de paz y concordia celebrado con el Sultan de Marruecos.

#### AFRICA POR ESPAÑA.

Madrid entero vitoreaba frente al palacio de nuestros reyes la toma de Tetuan.

Africa por España, es el grito unánime del país, es la aspiración y el irresistible deseo de la patria.

La reina lloraba de alegría.

Es que sentia que mandaba á uno de los mas grandes pueblos modernos y que en un periodo de cincuenta años

« Venció, abatiéndolo, al Alejandro moderno, Napoleón. Pasó por una gigantesca guerra civil de catorce años. Destruyó un absolutismo de siglos, ha organizado comercio, marina, industria y todo. Y estableció su libertad. Y despues de haber salido de aquella guerra civil, y de haberse lacerado el seno con infaustas discordias, en cuatro meses y despues de una série de magnificas batallas, conquista un imperio. »

Con la reina lloraba la España de alegría viéndose felice madre de esta gran nacion.

#### TETUAN.

Puerta de Tetuan. Las cuarenta y nueve provincias españolas entran en procesion por ella.

Provincias españolas. — Es día de fiesta, de gran fiesta nacional, Marruecos es nuestra nueva casa, entremos en ella para no salir. — Campanas á vuelo: que llegan los señores del moro!

Paisano y soldado ante la madre España; el paisano le ofrece en un plato monedas, el soldado su espada.

Los dos. — Madre! queremos para la patria y para nuestros hijos, el Africa.

España. — Son necesarios duros sacrificios.

Los dos. — Lo sabemos y nos duele, pero nuestra honra, nuestra seguridad y grandeza exigen que sea español el territorio moro.

España. — (Respira.) — Novecientos millones y cincuenta mil hijos perdidos, durante dos años.

Paisano. — Es el precio de la grandeza de la seguridad y bien de mis hijos. Es un imperio para ellos. Pondré en orden el presupuesto de mi casa y daré hasta la última moneda; la economía hace milagros.

Soldado. — Mas hermanos murieron en la guerra civil y en guerra fratricida y la patria se alzó mas grande; somos país de guerreros, y necesitan escue-

la y gloria los que nacieron para batallar, y en Marruecos la tendrán: además tendreis soldados africanos.

España. — Partid! vencid y tomad el territorio moro, yo os bendigo en nombre de Dios: partid, la salud nacional lo exige, será la digna madre de Guzman.

Fué una gran gloria la de Vergara, acabó quince años de terrible guerra civil.

Pero pertenece á la historia, el Napoleón de Vergara murió allí. Será de alta fama la conquista del Mogreb y á la vez un grande poderio.

Y es grandeza y fuerza de hoy.

Y si la aurora de hoy promete mas bello sol, no borra pero reduce á lo justo la hermosura del sol de ayer; éste terminó nuestras discordias, aquél comienza nuestra grandeza y poderio; por esto sin ser ingratos, será mas querido el sol que se levanta hoy si es mas luminoso y fecundo.

Voluntario catalan poniendo el pié en Africa.

— Pongo pié en el territorio moro, como la primera guerrilla que envian en él los catalanes, los buenos pensadores y de fuerte brazo, los cazadores de oro: mi Cataluña será en Africa la cabeza española.

(Voluntario catalan puesta la mano sobre el hombro de un soldado: otros soldados al rededor.)

Soldado. — El ejército os ha recibido en el rio, es una alta honra.

Voluntario. — Probaremos que la merecimos: seremos los modernos almogabares.

Otro soldado. — ¿ Que trópa era esta?

Voluntario. — Eran lo que seremos nosotros; conquista imperios y estermina turbantes.

Otro soldado. — Entiendo, zuavos de Africa.

Capitan arengando á los voluntarios.

Capitan. — Chicos! sois catalanes, y ya os conoce el Africa, ahora debeis probar que teneis un alma que vale por mil, nuestra bandera debe pasar siempre adelante, debeis vencer el clima, debeis cruzar los primeros agua, metralla, fuego.

Acordaos de que cuando los padres de estos moritos vinieron á España, nuestros abuelos en pocos años y á cachetes los sacaron de Cataluña.

El que no quiera ser el primero entre los mas valientes, que se vuelva; representais el valor de los vuestros, sois en Africa el alma de Cataluña, y brazo catalan ha de ser el primero que arranque su corona al sultan de la mala suerte.

Ya os he hecho de una vez las proclamas de toda la campaña: ahora que hablen los hechos

Voluntario. — (Arrojando los cártuchos.) No necesitamos pólvora ¡ adelante y á la bayoneta!

#### TETUAN.

Coro de almacenistas tenderos etc. — Los soldados son nuestros conciudadanos, son héroes, vivan los héroes.

La patria adquiere en Tetuan el imperio marroquí; y será la hacienda mayor y mayores las ganancias. Viva la patria! viva la bolsa!

Coro de estudiantes. — Los soldados son nuestros hermanos y son héroes; vivan los héroes. Tetuan es prenda segura de que será nuestro el territorio moro. Madre España llora de alegría: la discordia ha muerto, y gana un imperio: son dos naciones en una patria. Viva España! Viva el Africa española.

Coro de obreros. — Los soldados son nuestra sangre y son héroes. Vivan los héroes. Con nuestra sangre hemos comprado en Tetuan las tierras moras; y habrá mas pan para nuestros hijos, tenemos en dos patrias una misma madre. Viva España! Viva el Africa española.

Coro de labradores. — Los soldados son nuestra sangre y son héroes. Vivan los héroes! Con nuestra sangre hemos comprado en Tetuan las tierras moras y no habrá miseria para nuestros hijos, podrán ir á arar las nuevas y fértiles tierras españolas de Africa.

Bendito sea Dios que nos dá dos patrias en una misma madre. Viva España! Viva el Africa española.

L. PUJOL y BOADA.

#### LOS CATALANES EN AFRICA.

La sangre que heredaron de Pedro el Grande, rebullir sintieron; al Africa volaron, y llegaron y vieron y vencieron.

A. ALTADILL.

La aceptacion que este periódico ha merecido, nos obliga á introducir en él cuantas mejores esten á nuestro alcance. Removidas las dificultades consiguientes al primer período de una publicacion de esta naturaleza, desde el número próximo tomarán parte en su redaccion varios y notables escritores, repartiendo los trabajos, de suerte que cada número ofrezca la mayor variedad posible, distribuyéndose al efecto en varias secciones, como son: fondo, correo nacional, correo extranjero, variedades, teatros, espíritu de la prensa, anuncios, etc. etc., todas por supuesto caricaturizadas y con aplicacion á la guerra de Africa.

Asi mismo la mayor práctica y el entusiasmo pondrán á nuestros buenos dibujantes en el caso de producir notables y picarescas composiciones.

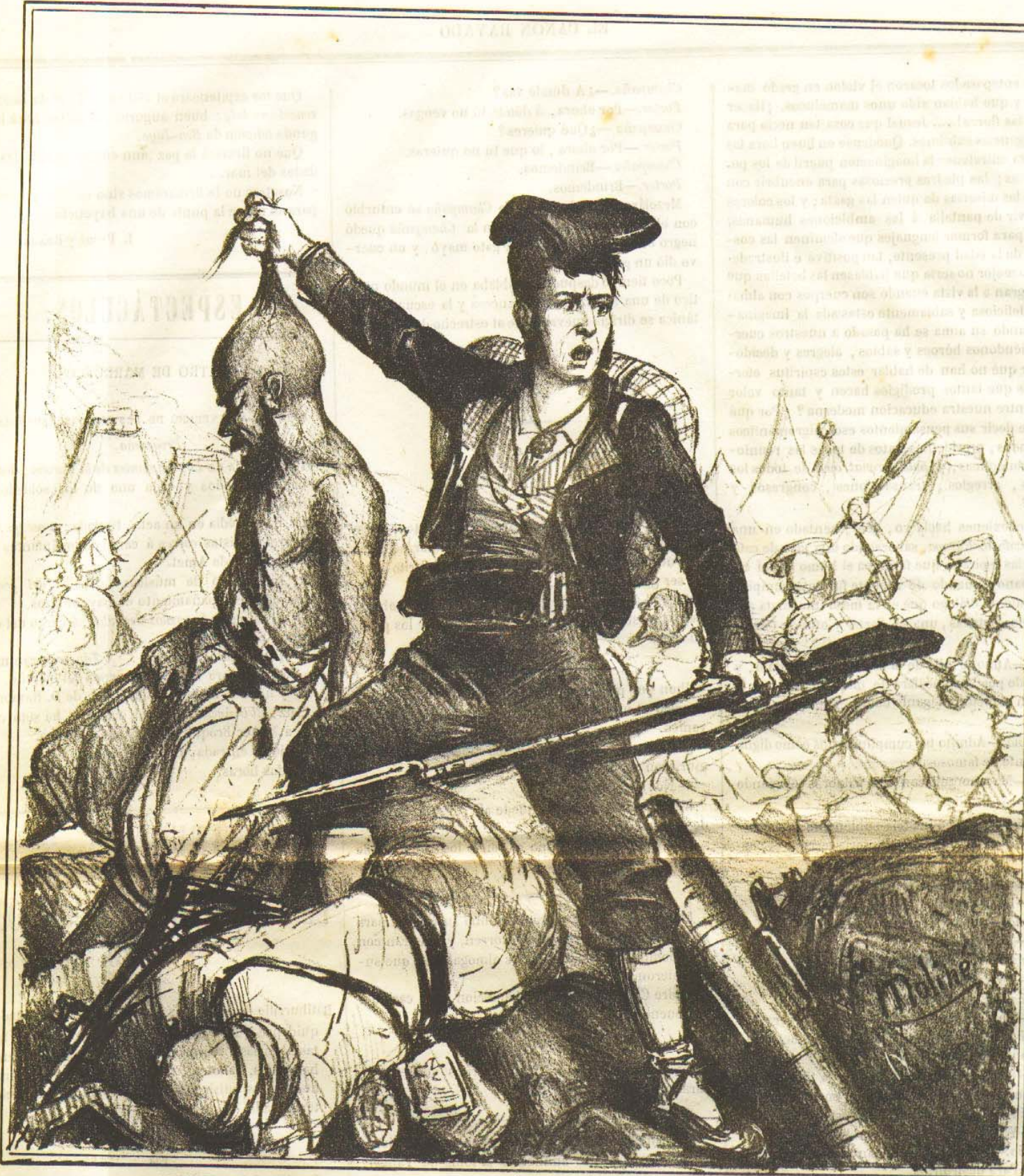
Se está terminando la lámina que contiene los retratos de los generales de Africa, y nuestros suscritores la recibirán á la mayor brevedad.

Quedan tomadas todas las disposiciones para que los números aparezcan y sean repartidos con la mayor puntualidad.

Suplicamos á nuestros dignos favorecedores de fuera de Barcelona se sirvan renovar su suscripcion oportunamente, en la seguridad de que no les pesará secundar nuestros patrióticos esfuerzos.

Por todo lo no firmado, ARCADIO LUQUE. — E. R.

Barcelona: Imp. de EUTERPE, de J. Anselmo Clavé y A. Bosch Ramalleras, 15. — 1860.



## Arrivar y moldrer.

derosas é inteligentes deben ser las primeras en el sacrificio cuando se trata de dar mayor vida á la madre patria.

Moritos: en Fez escribirán nuestras bayonetas el tratado de paz, y al mismo tiempo que nuestros soldados conquistarán á la patria un imperio, nosotros la conquistaremos la grandeza, gloria y fuerza de siglos, haciéndola señora del mar.

L. P. y B.

## VARIEDADES.

### SUENOS HAY....

De celosia en celosia, ¡oh flores!  
en suelo musulman hablais amores.  
LE MIERRA.  
De bodega en bodega, ¡oh licores!  
en el suelo europeo hablais primores.

TRADUCCION LIBRE

Cuando los hombres estaban por civilizar, y todos éramos babiecas, tanto porque la Inglaterra no ma-

quinaba, es decir, no tenia máquinas, cuanto porque la Francia no daba al mundo cada dia una casaca distinta ó una faz nueva á la moda; se entretenian los ánimos en hacer hablar á las flores, á las piedras y á los colores, aumentándose de este modo el sistema sensible y el idealismo amoroso, convirtiéndose el mundo en un eden poético, lleno de delicias y encantadores placeres. Pero cuando nos ilustramos, empezamos á llamar pícaro al mundo; valientes á los que sin ton ni son rompian las cabezas á todo bicho viviente; diplomáticos á los que engañaban con mas sutilezas, y Tenorios á los que se burlaban de las mujeres. Conocimos, pues, y de un modo positivo, que

nuestros antepasados tocaron el violon en grado mayúsculo y que habian sido unos mamelucos. ¡Hacer hablar á las flores!... Jesús! que cosa tan necia para las inteligencias sublimes. Quédense en buen hora las flores para entretener la imaginacion pueril de los pobres poetas; las piedras preciosas para encubrir con su brillo las miserias de quien las gasta; y los colores para servir de pantalla á las ambiciones humanas; pero no para formar lenguajes que afemenen las costumbres de la edad presente, tan positiva é ilustrada.

Cuanto mejor no seria que hablasen las botellas que tanto alegran á la vista cuando son cuerpos con alma y dejan deliciosa y sabiamente estasiada la imaginacion, cuando su alma se ha pasado á nuestros cuerpos, haciéndonos héroes y sábios, alegres y decididos. ¿Por qué no han de hablar estos espíritus efervescentes que tantos prodigios hacen y tanto valor tienen entre nuestra educacion moderna? ¿Por qué no han de decir sus pensamientos esos nigrománticos embotellados, presidentes natos de todas las reuniones gastronómicas, y *finis coronat opus* de todos los contratos, arreglos, transacciones, congresos y alianzas?

Tales reflexiones hacia yo, solo, sentado en una mesa del café de Europa, saboreando una taza de café y viendo las espirales que formaba el humo de mi cigarro habano, cuando de repente fui interrumpido por el siguiente diálogo que en la mesa inmediata entablaron dos botellas, una de Porter y otra de Champaña.

Porter.—Aunque hijo de la cebada y del lúpulo, y ennegrecido por la admósfera de mis tabernas, yo te saludo con respeto, elegante dama, y te deseo prosperidad.

Champaña.—Admito tus cumplimientos como digno descendiente de famosos *cervezéros*.

Porter.—Me enorgullecen tus palabras elogiando mi historia.

Champaña.—Te hago justicia subiéndote hasta mí.

Porter.—Si cayera de tan alto, seria terrible el portazo.

Champaña.—Firme está el terreno.

Porter.—Ilusiones!!!

Champaña.—¿Es otra cosa el mundo?

Porter.—Para mí, sí.

Champaña.—Yo vivo del presente.

Porter.—Yo espero en lo futuro.

Champaña.—Siempre serás prosaica.

Porter.—Siempre serás espuma que se evapora.

Champaña.—Pero que entusiasmas, y revoluciona la imaginacion, embriagándola.

Porter.—Pero que se enturbia con la tinta de mi líquido, temible como el mar y denso como el humo.

Champaña.—Yo hago soñar á las córtes.

Porter.—Y yo despierto á los pueblos.

Champaña.—¿Para que se hagan fuertes?

Porter.—Para destruirlos.

Champaña.—Yo doy gloria y vanidad.

Porter.—Yo vida á la miseria, y miseria á la vida.

Champaña.—Yo quiero hechos para mi historia.

Porter.—Yo dinero para mis arcas, y privilegios para mi raza.

Champaña.—En todas partes hacen ya cerveza.

Porter.—Pero no Porter.

Champaña.—No les gusta.

Porter.—Pero lo tragan.

Champaña.—A mí me buscan, y mi imperio es flo-

reciente.

Porter.—Yo busco, pero seré mas duradero.

Champaña.—Yo duraré tambien engrandeciéndome mis bodegas.

Porter.—Pero yo destruiré tus viñas.

Champaña.—¡Ay de tí, si sola vienes!

Porter.—¡Ay de tí, si sola vas!

Champaña.—Nos conocemos.

Porter.—Por fuerza.

Champaña.—Fraternidad y union.

Porter.—Union y fraternidad, pero nada de lega-

lidad.

Champaña.—¿A dónde vas?

Porter.—Por ahora, á dónde tú no vengas.

Champaña.—¿Qué quieres?

Porter.—Por ahora, lo que tu no quieras.

Champaña.—Brindemos.

Porter.—Brindemos.

Mezcláronse las botellas, la Champaña se enturbió con el Porter, pero el Porter con la Champaña quedó negro como antes estaba. Un gato mayó, y un cuervo dió un graznido.

Poco tiempo despues se hablaba en el mundo político de una alianza anglo-francesa y la escuadra británica se dirigia nuevamente al estrecho de Gibraltar.

ROBERTO.

## TELEGRAMAS.

Larache y Rabat son bombardeadas, moritos! nuestros marinos os dicen que quieren tomar posesion de vuestras ciudades del mar: Alá lo ha escrito, han de ser gentiles cristianas.

Corred á Fez á decir á vuestro Cherife, que ahora, perdidas sus aduanas, será el sultan de los pocos cuartos.

Jhon Bull pide muy formal, que despues de haber vencido al morito y tomado su territorio, nos volvamos.

¿Y con nosotros volverán los buenos hijos, que murieron por la patria?

—No!

Entonces la sangre que quede allí, es la hipoteca de nuestro dominio en Africa.

Una madre no abandona ni vende los sepulcros de sus hijos.

Los catalanes de Sevilla abren una suscripcion para sus hermanos de Africa, los socorren, y celebran con toda pompa los funerales de los almogabares que sucumbieron.

Madre Cataluña envia su bendicion y su cariño á sus buenos hijos de Sevilla.

Nuevas tropas van á Africa: moritos de Fez preparad vuestra capitulacion.

Los camellos han llegado al campamento, la victoria del Fundah nos anunciará la toma de Tánger. Organicemos fiestas.

Ya marcharon de Tetuan nuestros héroes, pronto nuevas glorias honrarán la patria, y mas ciudades enriquecerán nuestro territorio.

Nuestro amor y bendiciones para los que mueren engrandeciéndola patria.

Dice la *Crónica de Gibraltar*, que el sultan de la Mala suerte quiere apresurar el desenlace de sus tragedias.... Cuenta que al sultanito moro

Le sobra oro para hacer la guerra.

Que vendrá con kábilas.

Que los capitaneará él mismo.

Que no firmará la paz, aun cuando pierda todas las ciudades del mar.

Bravo! Dios le ciega ¡Dios quiere que sea nuestro su imperio!

Si á él le sobra oro, á nosotros nos sobra valor y corazon.

Si viene con sus kábilas, á Fez iremos con nuestros héroes.

Que los capitaneará el *Sultan de la Mala suerte*, el vencido de *Istly*: buen augurio; el sultan hará la segunda edicion de *Ben-Juye*.

Que no firmará la paz, aun cuando pierda las ciudades del mar...

Nosotros no la firmaremos sino en Fez y puesto el parasol sobre la punta de una bayoneta.

L. PUJOL y BOADA.

## ESPECTÁCULOS.

### TEATRO DE MARRUECOS.

FUNCION Á BENEFICIO DE LAS GLORIAS ESPAÑOLAS.

Programa.

1.º Sinfonía de *Los diamantes de la Corona*, desempeñada por todos y cada uno de los soldados de Africa.

2.º La comedia en un acto, titulada: *A escape!* cuyos protagonistas corren á cargo de los infantes Muley Abbas y Side Amet.

3.º Intermedio de música: *La polka del general Prim*, con acompañamiento de bayonetazos.

4.º El sainete: *Los palos deseados*, á cargo del emperador Side-Mahomet.

5.º Intermedio de música: *¡A Tánger!* gran marcha triunfal para todos los cuerpos del ejército.

6.º y último. La paródia trágica, de D. Ramon de la Cruz: *El buñuelo*: el papel principal ha sido confiado á Mister Broquil, inglés enciclopédico.

Precio de entrada: Cañonazo seco.

A todas horas.

## ANUNCIOS.

### EL CARNAVAL DE BARCELONA EN 1860.

Batiburrillo de anécdotas, chascarrillos, bufonadas, quid-pro-quos, dislates, trapiés, pataletas, fantasmagorias, banderillas, zambras, espasmos, bacanales, bailoteos, mascaradas, diabluras, truenos y otras quisicosazas propias de esta bulliciosa temporada

ALIÑADO EN PROSA Y VERSO

por

J. A. CLAVÉ Y J. M. TORRES.

Obra de incontrovertible oportunidad, salpicada de caricaturas, que constará de unas 10 entregas de 16 páginas 4.º al infimo precio de 1 real la entrega en toda España.

Regalo

de cuatro preciosas láminas de litografía tiradas aparte del texto, las cuales representarán lo mas notable de las fiestas del Carnaval.

Terminada la obra se aumentará el precio.

Se suscribe en la Española calle Ancha n.º 26 Barcelona y demás principales librerías de esta capital.

Los suscritores de fuera que deseen obtener esta obra podrán mandar su importe anticipado, ó sean 10 rs. en sellos ó libranzas á D. I. Lopez, calle Ancha n.º 26 librería la Española, y á vuelta de correo se les remitirá, franco el porte.

Por todo lo no firmado, ARCADIO LUQUE. — E. R.

Barcelona: Imp. de EUTERPE, de J. Anselmo Clavé y A. Bosch Ramalleras, 15. — 1860.



PINATA.

— ¿Volete dil lácrima Christi?  
— Me bastan con las lágrimas del moro.

cuartos que le exigen los españoles. Se acordó que se saqueasen todas las ciudades del imperio y se destruyeran despues, dejándolas rasas como la palma de la mano, en primer lugar con el laudable objeto de reunir recursos, y en segundo lugar, para privar á los españoles el gustazo de solemnizar la toma de nuevas ciudades.  
Esta resolucíon revela un talento estratégico digno de elogio.

Se ha aprobado una nueva prenda para el uniforme de las tropas marroquíes. Consiste en una plancha de hierro que defiende la parte posterior del cuerpo, desde las primeras vértebras lumbares hasta dos pulgadas debajo del hueso coxis. Será muy útil para evitar las heridas que producen las bayonetas españolas en una region tan respetable del cuerpo humano.  
MERLIN.

LAS ISLAS AFORTUNADAS.

Llegó la hora de aprovechar lo que tenemos en casa; somos ya diez y ocho millones de habitantes y es necesario asegurar pan y bienes á la familia.  
Es el seno mas fecundo de Europa, el de España, y con todo fuimos débiles.

## EL CAÑON RATADO

Ahora, hay cabeza y corazón, queremos ser lo que valemos.

Frente al África hay nuestras Canarias; las islas mejor situadas para cerrar la mar al morito: poseyendo Canarias y el imperio del sultán de la mala suerte, señoreamos el África.

Las llamaron islas afortunadas, y ahora la sangre de nuestros héroes dominadores del territorio moro, venturosas las hará.

Una vez vencido el gran capitán de la barbarie africana, el sultán marroquí, serán aquellas islas puertos intermediarios entre el comercio de África y América.

Y este comercio será con el tiempo un inmenso río de oro, y lo que es más bello que este río, una corriente de civilización. Y a la vez dará poderosa vida a nuestra marina mercantil.

Y cuando sea ésta numerosa como las aves que pueblan los islotes de las costas, entonces tendremos escuadras y no se acabará nuestro señorío en el mar.

Nuestro dominio en el territorio moro será la grandeza de las Canarias.

Así lo han comprendido nuestros capitanes en África: en las proposiciones de paz concedidas a los moritos, se les pedía la cesión de un puerto cerca Mogador.

Muy bien, héroes, no basta vencer por la patria, es necesario utilizar la victoria.

Cuando sean nuestras las ciudades moras del mar, las Canarias serán una de nuestras más importantes fortalezas en el Océano, que nos asegurará el dominio en África.

Serán entonces islas muy ricas y pobladas, serán entonces lo que soñaron los antiguos poetas afortunados. Entonces en la costa africana, frente a ellas, la civilización, esta fecunda abeja de las razas extenderá sus alas, y mientras nuestros conciudadanos de Tetuán y de Fez llevarán el progreso al interior de África, este progreso, merced al comercio en Canarias, se irá extendiendo por toda la costa africana frente a ellas, con todas las maravillas de la industria, con la multiplicación milagrosa del pan, con la grandeza de la inteligencia y con la fuerza del derecho que es vida y alma de la humanidad.

Comenzará la colonización por la pesquería y el comercio.

Será una revolución mercantil, y como será en bien de la patria, bendita sea.

Entonces se detendría la emigración de los comercios a América.

El mejor modo de destruir la emigración no es la ley, es el pan: seamos señores del África y no habrá pobres en las islas afortunadas.

Cuando nuestros soldados, grandes como Pelayo, pues resucitan la patria, hagan nuestro el territorio del Estrecho, nuestro imperio nos será asegurado por las ciudades moras del mar y por las Canarias. Mas tarde las otras islas frente al África nos serán cedidas, mientras tengamos duros para comprarlas.

Pero no basta el valor, no os enfadéis soldados, nos es necesaria marina, sin ésta se esterilizarán vuestros laureles, y perderíamos las tierras conquistadas con vuestra noble y generosa sangre.

Costas africanas, españolas, posesiones de América, Canarias, é islas africanas;

Todas claman con el acento supremo del sacrificio y de una nueva y poderosa vida, marina! marina!

Si nos dormimos hoy sobre nuestros laureles, mañana, revuelta la Europa, imperará el más fuerte—y nosotros sin marina seremos los más débiles.

Va en ello honra y vida, y no solo el porvenir, sino la sangre de nuestros hijos.

Hemos dado contra el moro nuestra sangre y regatearemos nuestro oro?..

Será morirnos, y no queremos morir.

El engrandecer en siete años nuestra marina, no es cuestión de grandeza, lo es de excelencia nacional. Es necesario el milagro, y nosotros, llamados hidalgos y que tenemos hidalgo corazón, por economía de dineros ¿dejaremos morir la patria, la madre? No! sabremos ser hijos: no engrandecer su marina, es condenarla, es condenarnos.

Nosotros que tenemos digno orgullo ¡orgullo catalán! seremos los primeros en alargar la mano, pidiendo caridad por la marina de la patria: no pedimos un pasajero donativo sino un grande y heroico sacrificio.

Pedimos el seguro de nuestra vida nacional, su rápido desarrollo, y lo que debe centuplicarla en la sangre de nuestros hijos; pedimos que dentro siete años tenga nuestra patria escuadra de vapores, para ser una de las señoras de la mar.

L. PUJOL y BOADA.

## VARIEDADES.

## APUNTES HISTÓRICOS.

Entre col y col lechuga.

Érase el año de 1689, en que la Inglaterra y la Holanda se conocían por aliadas de la España, contra la guerra que ésta declaró a Francia.

Hecha la paz de Riswick en 1697 entre España, Inglaterra y Francia, Guillermo III rey de la Gran Bretaña, con aquel desprendimiento y buena amistad que siempre ha caracterizado a esta nación, dispuso un tratado de repartimiento de los vastos dominios españoles.

Muerto Carlos II, fué reconocido como rey de España el segundo hijo del Delfín de Francia, Felipe Duque de Anjou, por la Inglaterra, Holanda, Portugal, Saboya etc, etc.

La posesión de los vastos dominios españoles por la casa de Borbon no pareció del todo bien a la Inglaterra, que fue siempre zurrada por los vástagos de dicha casa; y volviendo la casaca, se hizo partidaria del Austria en unión con la Holanda.

La guerra de sucesión nos releva de manifestar los bienes que nos trajo la Inglaterra.

Muerto Guillermo III en 1702, ocupó el trono de la Gran Bretaña la Princesa Ana Estuarda, hija de Jacobo III, y continuó la liga en la cual, reconociendo al archiduque por monarca de España, demandaba la Inglaterra por vía de regalo, *in honor de tanti festi*, la Isla de Menorca, Gibraltar, Ceuta y casi la tercera parte de las Indias.

Rechazada de Barcelona por el virrey de Cataluña D. Francisco de Velasco, la escuadra inglesa y holandesa, compuesta de ciento y veinte naves y nueve mil hombres de desembarco, fueron a poner de manifiesto sus grandes proezas marítimas ante el abandonado Gibraltar, decidiendo su conquista, se entendié para el archiduque; sabiendo no había en dicha plaza sino unos ochenta hombres mal equipados, mandados por el sargento mayor de batalla D. Diego de Salinas.

Siempre los ingleses han sido muy arrojados, y han buscado las desigualdades en la lucha para que sus triunfos fueran mayores, si no más gloriosos.

Antes de empezar el bombardeo de la formidable escuadra, mandaron los ingleses una carta a la plaza, incluyendo otra del archiduque Carlos: diciéndo en esta, que como rey de España les intimaba que se rindiesen a los ingleses sus aliados; y espresando en aquella, que se esperaba que la plaza ejecutase lo que S. M. se servía mandar.

Los valientes defensores de Gibraltar tuvieron por conveniente no ser de la misma opinión, y en el mismo día contestaron, que tenían jurado por rey y señor natural a D. Felipe V, y que como fieles y leales vasallos se sacrificarían en su defensa.

Siempre tuvieron los españoles un genio endiablado y un valor de leones. ¡Si en todas ocasiones hubiesen tenido gobierno!!!

Apesar de tan formidable escuadra y tantos hombres de desembarco, quisieron ser prudentes los ingleses, porque es menester hacerles justicia; y mandaron otra cartita en que decían, que aunque la respuesta de la ciudad no era digna de benignidades, se repetía lo mismo que en la antecedente; y que si dentro de media hora no se rendía la plaza a su legítimo rey Carlos III, se pasaría a todo el rigor que merecía la resistencia.

Esta carta tuvo la misma respuesta que la anterior.

Entonces los valientes ingleses pusieron en línea treinta navios, y el día 4 de Agosto, según refiere D. Juan Romero de Figueroa, cura de la parroquia de Santa María, arrojaron a la plaza, en seis horas de fuego, treinta mil proyectiles.

Proeza inaudita que ocupará un puesto aparte en la historia de los siglos I....

Defendieronse los españoles como bravos y nobles y leales. Perdido el muelle nuevo, mandó el gobernador español que se volase la torre de Leandro, y al reventar la mina, sumergió en la mar siete lanchas enemigas con muerte de trescientos ingleses y muchas oficiales.

Muchas familias indefensas que se hallaban en la punta de Europa, al volver a la ciudad para morir en ella, si era necesario, fueron cañoneadas por la artillería inglesa, sin respeto a la edad ni sexo de los que las componían.

Este cuadro desgarrador y la ninguna esperanza de verse socorridos, obligó a entrar en capitulaciones a los valientes sitiados.

La plaza de Gibraltar fué entregada, no a los ingleses, sino al archiduque Carlos, titulado tercero de España, bajo los seis honrosos artículos siguientes.

« Los oficiales y soldados podrán salir con sus armas y bagajes: a los soldados se les concede lo que puedan llevar en sus hombros: los oficiales, regidores y cabaleros pueden salir con sus caballos; dando las embarcaciones que necesiten a los que no tuvieron bagajes.

« Podrán sacar de la plaza tres piezas de bronce de diferentes calibres, con doce cargas de pólvora y balas correspondientes.

« Harán la provision de pan, carne y vino para seis días de marcha.

« No se registrarán los bagajes que condujeran ropa en cofres de oficiales, regidores y demás caballeros. La guarnición saldrá, dentro de tres días; la ropa que no se pueda conducir, se quedará en la plaza, y se enviará por ella cuando haya oportunidad, y no se embarazará el sacar algunos carros.

« A los moradores, soldados y oficiales que quieran permanecer en Gibraltar, se conceden los mismos privilegios que tenían en tiempo de Carlos II; y la religión y todos los tribunales quedarán intactos y sin alteración, supuesto el juramento de fidelidad a la magestad de Carlos III, como a su legítimo rey y señor.

« Deben manifestarse todos los almacenes de pólvora y las demás municiones, así como las provisiones de boca que se hallen en la ciudad, y las armas que sobren. Escluyéndose de esta capitulación todos los franceses y súbditos del cristianísimo; y todos sus bienes quedarán a la disposición del vencedor, y sus personas prisioneras de guerra.

Firmaba estos artículos: Jorge Landgrave de Asia. Ejecutado lo antecedente, fijó el señor Jorge de Asia sobre la muralla el estandarte imperial, proclamando por rey de España y dueño de la plaza de Gibraltar al archiduque Carlos; pero los ingleses se insubordinaron « con orden » y proclamaron a la reina Ana, enarbolando su estandarte y tomando posesión en su nombre de la plaza de Gibraltar.

Hecho esto, cometieron mil escesos, profanaron las iglesias, violaron todo lo más sagrado, teniendo que abandonar a Gibraltar, sus casas y haciendas, el ayuntamiento, la clerecía, la nobleza y todo el pueblo, refugiándose en Tarifa, Medina Sidonia, Serranía de Ronda, Málaga, Marbella y Estepona.

Los que se proclaman defensores de los derechos de los pueblos, adelantados mayores de la civilización y sostenedores de la libertad, vigilan aun el panteón de nuestra gloria, temiendo que las víctimas sacrificadas se levanten de sus huesas para tomar venganza de tan negra alevosía. ROBERTO.

Por todo lo no firmado, ARCADIO LUQUE.—E. R.

Barcelona: Imp. de EUTERPE, de J. Anselmo Clavé y A. Bosch Ramalleras, 15.—1860.



## Espias marroquies.

de Tetuan; y mientras otros se dedican á hacer comedias en variedad de nuestros metros; nosotros nos vamos á entretener en variar ó refundir algunas fábulas del buen Samaniego, copiando por via de prospecto la siguiente:

### UN ZORRO Y UN GALLO.

Un Gallo muy maduro,  
de casta inglesa, duros espolones,  
taimado aunque inseguro,  
sobre un cable escuchaba las razones  
de un Zorro muy cortés y muy atento,  
elocuente á la par de lo avariento.

—« Hermano, le decía,  
ya cesó entre nosotros una guerra  
que cruel esparcía  
sangre y plumas al viento y á la tierra:  
únanos para siempre un buen tratado,  
y todo entre nosotros sea acabado.

— Amigo de mi alma,  
responde el Gallo, ¡que placer inmenso,  
en deliciosa calma  
deja esta vez mi espíritu suspenso!  
Acepto tu tratado muy ansioso  
para gozar por él de gran reposo.  
¿Que quieres? Di al instante,

que mas ligero yo que lo es el viento,  
llevarélo adelante.

— Dos gallinas deseo en el momento  
de razas de Saboya y de la Niza,  
sin que me den por elle una paliza  
los astutos mastines  
que duermen, si no cantas tus maitines.

— Espera, dice el Gallo,  
que si mal de la vista no me hallo,  
un gigante lebre de nariz roma,  
austriaco ó ruso por la falda asoma,  
y podrá, testimonio de este trato,  
legalizar las bases del contrato.

—Adios, Adios, amigo,  
dijo el Zorro, que estoy muy ocupado;  
luego hablaré contigo,  
para finalizar nuestro tratado.»  
El Zorro cantó bien la palinodia,  
entonándole el gallo esta salmódia:

*Siempre trabaja en su daño  
el astuto engañador;  
á un engaño hay otro engaño,  
á un pícaro, otro mayor.*

ROBERTO.

### Un perro y un emperador.

Side-Mahomet tiene un perro.

Creo que mis lectores no cometerán la inconveniencia de llevar á mal que el emperador de Marruecos tenga un perro, ó dos, ó mas si le place.

Esto en el último caso no hace mas que revelar una buena cualidad: la independencia de carácter.

Y con efecto revela su independencia en no importársele una habucha que puedan aplicarle el refrán:

«Dime con quien andas....»

Además, que el tener un perro es un derecho inquestionable, cuyo libre ejercicio no hay congreso diplomático que pudiera cohartárselo.

Porque á la verdad, es preciso que convengamos en que no contraviene á ninguna de las prescripciones de ninguno de los tratados internacionales.

Por otra parte, el cultivo de una amistad canina es la suprema síntesis de la satisfacción de una necesidad íntima, es la manifestación mas explícita de un corazón benévolo, por mas que este corazón sea el de un emperador marroquí.

Nunca he creído que un perro sea incompatible con un emperador.

Al contrario, nadie con mayor razón debe desear amistades puras, afecciones desinteresadas.

Y cuenta que este noble animal suele ser un buen amigo, un fiel compañero.

Es uno de los cuadrúpedos que por la esquisitad de su organismo merecen sin duda ser elevados á la jerarquía de los racionales.

¡Oh! cuántos prójimos conozco yo que cifrarian su mayor orgullo en ostentar algunas de sus excelentes cualidades!

Esto bajo el punto de vista moral, en su acepción canina.

¿Y qué diremos considerándole bajo el punto de vista de la inteligencia?

A buen seguro que mas de un *sabiondo* ciudadano podría envidiarle su buen discernimiento, no desdenándose de poseer algunas de sus facultades intelectuales.

Sentado, pues, que un emperador de Marruecos puede impunemente tener un perro, creo que bien podreis concederme que este perro pueda impunemente ahullar siempre y cuando lo estime oportuno.

Al fin y al cabo los ahullidos de un perro no dejan de ser una manifestación mas ó menos genuina de su libertad individual.

Sin duda Side-Mahomet, que no entiende ni pizca en esas *chucherías* de libertades, no opina de esta manera á juzgar por la excitación nerviosa que sus ahullidos le habian producido la noche misma de la toma de Tetuan.

Sea de ello lo que fuere, es el caso que le pareció muy conveniente someter semejante acontecimiento á la elevada deliberación de su gran visir.

En su virtud le mandó comparecer á su imperial presencia apenas habia amanecido.

El visir dejó para mejor ocasión sus abluciones matutinas, presentándose sin demora á su alto y poderoso señor.

—Oye, le dijo éste al verle llegar, mi buen Ali ha estado ahullando toda la noche.

—Señor, le contestó, me parece un hecho muy propio de la índole especial del animalito.

—Oh, nó, nó, mi Ali es demasiado comedido para

permitirse semejante abuso en sus costumbres sin fundado motivo.

—¡Oh! no se me oculta que Ali es bastante sensato para entretenerse en ahullar por nimiedades.

—Tal es lo que yo he pensado, y ¿tú qué piensas?

—Pienso, señor, que vuestro perro comió ayer la ración de tres, que se le habrá atragantado, y en su virtud que tiene sobrados motivos y hasta derecho de ahullar como seis.

—Eres un imbécil, le dijo el emperador amostazado; te declaro incapaz de comprender sus elevadas miras.

—Confieso, señor, que mis entendederas no están á la altura de las explicaderas de este animalito.

—Pues bien, oye con atención y juzga.

—¡La gracia del profeta os ilumine! hablad.

—Has de saber, mi inteligente consejero, que el día antes de que los pícaros españoles se apoderaran del Serrallo, por supuesto traídoramente, mi querido Ali estuvo gimiendo toda la noche.

—¡Ah!

—La noche anterior á la acción de Castillejos, en la que sufrimos el pequeño quebranto que ya sabes, no cesó ni un solo instante de ladrar lúgubramente.

—¡Ah!

—Pues bien, esta noche me ha martirizado con sus desaforados ahullidos hasta el extremo de aterrorizarme.

—¡Oh!

—¿Comprendes ahora? la primera vez se limitó simplemente á gemir, la segunda vez ya creyó oportuno ladrar, hoy se ha propasado á ahullar. ¿Comprendes desdichado? por esto te decía que mi perro es demasiado previsor y juicioso para cometer semejante desacato sin algun ténico y fundado motivo.

El visir, que sin duda no estaria muy versado en eso de interpretaciones caninas, no supo hallar una razón bastante poderosa á desvanecer los tristes pronósticos del honrado animal.

—Señor, exclamó por fin, ¡Dios es Dios y Mahoma es su profeta!

Y haciendo las zalemas prescritas por la etiqueta palaciega marroquí, salió de la imperial estancia inquieto y meditabundo.

El presagio perruno no mintió.

El visir encontró á la puerta del palacio un mensajero de Muley-Abbas encargado de participar á S. M. I. la no muy tranquilizadora nueva de la toma de Tetuan.

Nuestros lectores saben ya el trágico desenlace que tuvo la sesión del consejo, presidido por el emperador, en que se le puso al corriente del descabro de sus huéspedes.

Pero lo que no saben sin duda, es que se susurra que el buen perro se dispone á ahullar de nuevo con mas fuerza, y que el emperador se dispone á sudar la gota gorda.

Convenid pues, amigos lectores, en que «SIDE-MAHOMET ES SIDE-MAHOMET, Y SU PERRO ES SU PROFETA.»

JOSE MARIA TORRES.

### TELEGRAMAS.

Ya no saldremos de Africa.

Se cuenta que John Bull ha charlado mucho con un ulema: le ha dicho que era una lástima que los moros de Constantinopla dejaran que los moritos de Africa fueran vasallos de España.

El ulema ha dicho á John Bull que era un buen musulman, y que diría al sultan que los capellanes moros tienen mucho sentimiento de que sus creyentes de Africa sean vasallos de los cristianos. Lo creemos.

La corporación de los ulemas se ha presentado al sultan de Constantinopla, protestando contra la toma de Tetuan: tambien lo habrán hecho los de Fez: es muy natural que no les parezca bien lo que no es bueno para ellos.

El sultan ha escrito una carta al sultanito de la mala suerte animándole á la guerra y ofreciéndole subsidios.

En cuanto al cumplimiento de lo ofrecido, parece que ha de aplazarse para las kalendas griegas: mal puede dar el sultan de Constantinopla cuando se está muriendo por falta de monises.

El moro grande moribundo en Stambul, ayuda á bien morir al morito de Fez.

En otros tiempos el sultan de Constantinopla enviaba tropas contra el de Fez, ahora agonizan los dos y se dan las manos, lo que prueba que hay hermandad entre los moros cuando se mueren.

Dicese que el sultanito de Fez va á proclamar otra vez la guerra santa: si no recibe mas refuerzos que la carta del moro grande, pronto la guerra santa será para él la guerra de las desdichas.

Se dice que al saber esta noticia John Bull, se puso muy alegre: estaba contento de su diplomacia y mirando á Gibraltar murmuró: te salvo pero ¡cuantos sudores me cuestas!...

Los kábilas de Melilla han venido á hacer sus ensayos delante de Tetuan, y han sido destrozados. La sorpresa de Melilla ha sido vengada por una completa victoria.

Los moritos de Sus quieren insurreccionarse y acabar con el sultan de la mala suerte. con ello acelerarán la ruina de su imperio, y los que no supieron vernos, sabrán exterminarse entre sí.

Vamos adelante, esto es ganancia para nuestra casa.

Por la conquista nacen, y por la discordia civil acaban los grandes imperios.

Muele-Habas despues de la última victoria, ha mandado al campamento un nuevo comisionado, pidiendo plazos para arreglar la paz.

Tanger; la manzana de oro del morito está sobre la punta de las bayonetas de nuestros soldados.

Y el señor moro presenta perspectivas de paz para que no tomemos la manzana. Muele-Habas conoce que la toma de Tanger decidirá la cesión á nuestra querida patria de Tetuan, Rabat y Mogador.

Y queria salvar las mas ricas ciudades del moro.

¿No tienes, Muele-Habas, una ciudadela en el Fondak.

Si quieres salvar tus ciudades marítimas salva Tanger.

Sino, vencido, debes aceptar la ley del vencedor. Y ¡ay del vencido!

L. PUJOL Y BOADA.

## ESPECTÁCULOS.

### TEATRO DE TETUAN

#### PROGRAMA.

1.º Sinfonía: ¡ADELANTE! ¡ADELANTE SIEMPRE! de Maestro director en jefe, general O'Donnell.

2.º El drama nunca representado en este país: GE NEROSOS Á CUAL MAS; desempeñado por el ejército español.

3.º Intermedio de música: YA LLEGAN LOS CORACEROS; polka para los marruecos (si el miedo se lo permite).

4.º La chistosa comedia: ¿QUE DIRÁN? ¿QUE SE ME DA A MI! por una compañía de comediantes ingleses.

5.º El ZAPATEADO, bailado sobre las espaldas de Muley Abbas por los voluntarios de Cataluña.

6.º El divertido sainete: EL SUTIL TRAMPOSO, á cargo de Mister Broquil, actor inimitable en este género.

Entrada (para los españoles) por la puerta grande. Salida (para ingleses y marruecos) por donde puedan y como puedan.

Por todo lo no firmado, ARCADIO LUQUE. — E. R.

Barcelona: Imp. de EUTERPE, de J. Anselmo Clavé y A. Bosch Ramalleras, 15. — 1860.



Lit. Vazquez R. 51

## El judío de ayer.

cos que se ha creído prudente dejarle libre, para que continúe solazándose en cercenar las cabezas del resto de sus amados esclavos-vasallos; apenas llegó á barruntar que el negocio de los *mojones* de Ceuta se iba enmarañando mas de lo que era de esperar de la pobrecilla España, y que detrás de las negociaciones diplomáticas vendrían otras un sí es no es menos diplomáticas y corteses, y un sí es no es mas *palurda* y contundentes, el mas terrible espanto se apoderó de todo su individuo hasta el punto de no llegarle las babuchas á la planta de los pies; porque eso de no llegarle la camisa al cuerpo no reza con los marroquíes que á fuer de buenos creyentes no la gastan.

Desgraciadamente para los servidores de Mahomet, el terror y la cólera son dos cualidades tan cariñosamente enlazadas en su temperamento, que una vez la primera le hubo erizado los pelos, apareció la segunda para pelarle las barbas; y narra la crónica que en un acceso de hidrofobia marroquí, pensó muy formalmente, para desahogar su saña, en matar acto continuo á su perro favorito, á su mas querida odalisca, á su mejor caballo y á su primer ministro.

Pero por fortuna de los respetables miembros de este sublime cuarteto, no estaba escrito que hubiese llegado su hora; y una caricia del buen can, y un relincho del excelente imperial *Babieca*, fueron bastantes á impedir la consumacion de este cuádruple sacrificio.

A partir de aquel momento, la sultana y el Gran Visir, resignadas víctimas expiatorias de iras ajenas, debían venerar, despues de *Alá* y su profeta que les

habían dado la vida, al perro y al caballo de Side-Mahomet que se la habían salvado.

Así las cosas, S. M. I., mejor aconsejado por los *brutos*, creyó mas conveniente ordenar que todos los Ulemas, Dervikes, Jekes, Santones, Cadis y demás encopetada canalla que no hubiesen emigrado á la Meca desde que se susurraba lo de la guerra, y se hallasen en la corte, compareciesen á paso de camello á su palacio para celebrar un importante conciliabulo, en el que se ventilarían altas cuestiones de política internacional; á bien que de *impolítica* mas que de otra cosa era el asunto que en dicho día debía ocupar la atención de los congregados.

Tan desusada convocatoria en un país donde las prácticas constitucionales son tan conocidas como el libro de *fazañas y albedrios* de nuestros abuelos, no pudo menos de causar honda sensación entre los llamados, que de buena gana hubieran dado su mejor *Odalisca* para no ser de los *escogidos*, seguros de que semejantes predilecciones les son siempre onerosas bajo el punto de vista *metálico*.

Taciturnos y macilentos, mustios los rostros y no muy lozanas sus intenciones, fueron acudiendo al imperial llamamiento con toda la espontaneidad del que sabe que su mayor ó menor actividad presupone mas ó menos probabilidades de seguridad individual, cuyo retardo significa algunos centenares de vergajazos en las plantas de los talones y cuya incomparancia es el mas encantador símbolo del triste y espr.sivo divorcio entre la cabeza y los hombros.

Apenas se hallaron todos reunidos y despues de

## El judío de hoy.

haberse practicado setenta y cinco zalemas por barba, como suele decirse;

« ¡Esclavos! ahulló S. M. I. dejándose arrastrar por el torrente de su improvisación, ¡solo Dios es grande! Me he dignado mandaros llamar por mi suprema voluntad y por la del profeta, cuyo zancarron se me ha aparecido en sueños....

(Profunda sensación entre el auditorio).

« Ya sabreis, y sino lo sabiais dadlo por sabido, que unos cuantos pillos de los de las kabilas rifeñas hicieron añicos, en un momento de mal humor, la malhadada piedra que contenia las armas españolas, por lo cual tratan, segun se dice, de hacernos añicos á la brevedad posible.

« Antes, pues, de que tenga lugar la ruptura de hostilidades, como dicen en Europa, que segun me han asegurado viene á ser una especie de ruptura de hosamenta con honores de magullamientos y otros desastres, es menester que adoptemos lo que nos ha aconsejado el bondadoso lord Jhon Bull, que si mal no recuerdo se llama *plan de campaña*.

Todos los circunstantes manifestaron con un prolongado gruñido su completa adhesión al pensamiento que, en sentir de lord Jhon-Bull, debía ponerles á salvo de la susodicha ruptura de hosamenta con honores de magullamientos y otros desastres.

Y Side-Mahomet añadió:

« Juro por las barbas de Ab-de-Raman el magnánimo, que á los que osen interrumpirme de nuevo, les nombraré generales de mi ejército para que purguen irremisiblemente su desacato á mi poderosa majestad.

La asamblea quedó muda como aplastada por el peso de tan horrenda conminación.

Y satisfecho de la prudencia de sus consejeros, continuó:

«Pero es preciso, fieles adoradores del verdadero Dios, no olvidar ni un solo instante que esos perros tienen en su apoyo, además de la superioridad del número, la supremacía de la táctica. ¿Lo entendeis? ¡táctica! ¿alguno de vosotros sabe lo que significa este formidable nombre?»

La asamblea quedó estupefacta.

—No, no, no! berrearon cien voces á la par.

Entonces creció la confusión, creció el tumulto; creció la gritería, el emperador rugió de cólera, su perro ahulló, relinchó su caballo, palideció el visir, tembló su favorita en el Harém, los consejeros se interrogaron mutuamente, con la voz, con la mirada y con el gesto, el caso fué declarado grave, y quedó aplazada la cuestión hasta que el periódico *Morning-Post* explicara en sus columnas la palabra *táctica* en todas sus acepciones.

En vista de tamaño barullo, dispuso Side-Mahomet que se celebrara otra sesión á vuelta de correo, para dar fin á los debates pendientes, como verán oportunamente aquellos de nuestros lectores que se interesen por el resultado de las deliberaciones de tan famoso y sapientísimo conclave.

JOSÉ MARÍA TORRES.

## VARIEDADES.

### LIBROS VIEJOS

Donde menos se piensa  
salta la liebre.

Entre los muchos españoles que han arribado á Tetuan, unos con el deseo de pisar la nueva ciudad española; otros por ver las cari-acontecidas cataduras de los hijos del *quita sol*, convertidos por nuestros valientes soldados en quita moscas; y muchos para establecer en su nuevo suelo las industrias, comercio y adelantos de su suelo antiguo, se ha descolgado un proximo con la singular idea de buscar libros viejos para dar mas novedad á los libros nuevos.

Que tontería!! esclamará cualquiera al leer semejante exa-brupto libro maníaco; pero no lo es tanta como á primera vista aparece y los hechos han testificado.

Sabido es que muchos moros han venido á España con la idea de cambiarnos sus dátiles y zapatillas, ya que no han podido otras cosas, por pesetas nuevas y algunos papeles viejos.

Como en el papel viejo de España ha solido haber siempre cosas buenas que han dado importancia al papel nuevo de otras naciones, y como todo lo que ahora procede de Africa es de moda y los editores lo compran porque los lectores lo pagan; hé aquí la causa de que el próximo *bibliógrafo* haya preferido Tetuan á otro punto cualquiera, para buscar las pesetas nuevas ó viejas que los publicadores españoles guardan, y los publicistas aguardan.

No es, pues, descabellado el pensamiento del próximo en cuestión: lo que falta saber, es si ha encontrado ó nó las mercancías que buscaba; y una carta que tenemos á la vista, nos manifiesta que no es del todo infructuoso su viaje puesto que tiene ya en el zurrón dos libros, que aun que no muy antiguos, son sin embargo curiosos por haberlos encontrado en casa de un moro comerciante de Tetuan, y con señales negras puestas en ciertas y determinadas fojas.

En unos de los libros, que es el de los *Pronósticos* de Don Diego de Torres, están señaladas las siguientes poesías:

Todo es hacer conferencias,  
y de concordias tratar,  
pero se ven menudear  
los palos y las pendencias:

todas estas diferencias  
nacen de falta de fé.

Y el porqué?

Eso yo me lo sé.

(Manuscrito de letra árabe)

El que empieza á ser mal quisto  
dá de una traición disculpa,  
y al diablo le hecha la culpa  
de lo que el diablo no ha visto,  
por burlar y cojer listo  
la Deidad que veneré.  
Y el porqué?  
Eso yo me lo sé.

(Manuscrito)

Uno por amigo pasa  
del mas bravo de los Martes,  
y por todas cuatro partes  
le están quemando la casa:  
yo bien se quien se la abrasa,  
pero yo lo callaré.  
¿Y el porqué?  
Eso yo me lo sé.

(Manuscrito)

Veráslo como se encierra  
á discurrir y á estudiar,  
en como ha de alborotar  
las quietudes de tu tierra:  
tú con nadie tengas guerra,  
enroscate en tu jergon,  
y chítón.

(Manuscrito en árabe)

El segundo libro es mas curioso, pues son unas poesías árabes de las cuales hay marcadas esta del Califa Al Moktof y Liamriltah.

Me dices que me quieres, embustera;  
mi riqueza tan solo es tu deseo:  
Dí: te aborrezco, y te diré: lo creo,  
porque al pobre, cual soy, no hay quien lo quiera.

(Manuscrito árabe)

En este epigrama de Ferdusi, se halla borrado la mitad del último verso.

Es Mahmud Zabeli mar generoso,  
ni fondo, ni ribera en él se advierte;  
sumergime en su seno, y no hallé perlas,  
No es la culpa del mar..

Con la misma señal que está marcado este epigrama, lo esta la siguiente poesia que lleva por título *la mala indole*, por Jamí.

En un pecho enemigo  
nunca la amistad nace,  
y enderredor la acacia  
espinas duras trae.

De su contrario el sabio  
no espera fe constante;  
que de yervas amargas  
no brotan las suaves.

Para formar alfombras  
no usó de cañas nadie.  
Contra naturaleza  
no hay trabajo que baste.

Así de aquél que tiene  
un maligno caracter,  
no se esperen mas frutos  
que perfidias y fraudes.

Daremos cuenta á nuestros lectores de los libros viejos que el proximo libro maníaco vaya recogiendo, y de las curiosas apuntaciones que encontre.

ROBERTO.

## ULTIMA HORA.

Segun ayer leimos  
En un despacho,  
Lo de la paz es grilla  
Del africano.  
Pues ¡adelante!  
Dentro de pocos dias  
Demos en Tángar.

Se habla de un renegado  
Que está en marruecos;  
Y dirige la táctica  
De aquel ejército.  
Su nombre callan.....  
Mal hecho; sea público  
Como su infamia!

Si el tiempo lo permite,  
Hoy ó mañana  
Proseguirá el ejército  
Su triunfal marcha.  
Por el camino  
Habrá sin duda aquella  
De Dios es Cristo.

Todavía es sinónimo  
Bruto y marrueco,  
Mas por miedo á las penas  
El loco es cuerdo.  
Si á nuestro trato  
Corresponde vilmente.  
¡Palo y mas palo!

Las flotas extranjeras,  
Franco britanas,  
Han dispuesto la proa  
Con rumbo a Italia.  
Cuentan que en Tángar  
Todo son maldiciones,  
Terror y ¡AYES!!!

## ESPECTÁCULOS.

### TEATRO DE AFRICA.

#### PROGRAMA.

1.º Sinfonía. Si yo FUERA REY!.... del maestro Side-Mahomet, en otro tiempo emperador de Marruecos.

2.º La preciosa comedia: CASA CON DOS PUERTAS MALA ES DE GUARDAR, cuyo protagonista desempeñará el sultan de Constantinopla.

3.º BAILE NACIONAL: compuesto el once de marzo.

4.º La pieza dolorida: DONDE LAS DAN LAS TOMAN, por las kábilas de Melilla.

5.º Coro del RATAPLAN, por el ejército español con acompañamiento de ¿piés para qué os quiero? por el ejército africano.

6.º Disparate cómico: EL OSO BLANCO Y EL OSO NEGRO; desempeñado por Mister Broquil y el ministro marroquí de negocios extranjeros.

Entrada por Ceuta.

Nota. Se advierte que no se admiten salidas.

## ANUNCIOS.

El que tenga algun paraguas viejo y quiera prestarlo al imperio de marruecos, será premiado con tres colas, una de toro, otra de oso y otra de asno.

Por todo lo no firmado, ARCA DIO LUQUE. — E. R.

Barcelona: Imp. de EUTERPE, de J. Anselmo Clavé y A. Bosch,  
Ramalleras, 15. — 1860.